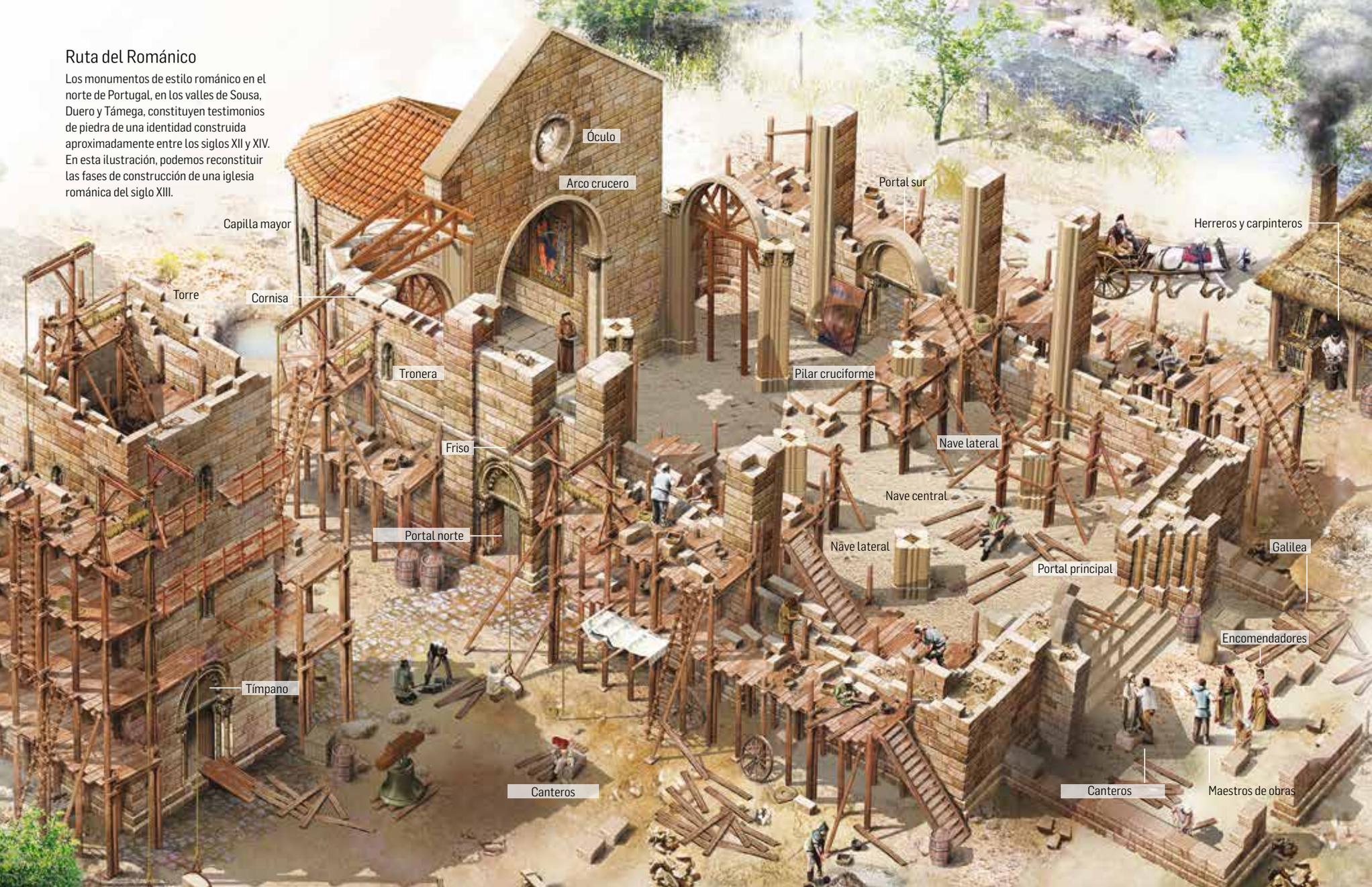


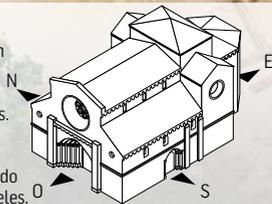
## Ruta del Románico

Los monumentos de estilo románico en el norte de Portugal, en los valles de Sousa, Duero y Tâmega, constituyen testimonios de piedra de una identidad construida aproximadamente entre los siglos XII y XIV. En esta ilustración, podemos reconstituir las fases de construcción de una iglesia románica del siglo XIII.



### Orientación

Las cabeceras de los templos están orientadas hacia el este, hacia Jerusalén, la ciudad santa que fue objeto de varias cruzadas cristianas. Esta orientación también permite que la primera luz del día incida sobre el altar principal, convergiendo hacia este lugar la mirada de los fieles.



### Emplazamiento

La elección del lugar para la construcción de un templo no era arbitraria y obedecía a una carga simbólica y cultural. Las iglesias románicas están en el hábitat como una forma de consagración de las comunidades que las quieren cerca. Los templos románicos son testimonios extraordinarios de civilización.

### Método de construcción

La generalización de las técnicas del románico condujo a su aplicación en todos los edificios religiosos, castillos, torres y puentes. La arquitectura se caracteriza por muros de doble paramento de bloques de piedra bien tallados, arcos de medio punto y por el uso de espacios abovedados apoyados en pilares.

### Materiales

La piedra es el material más utilizado en toda la arquitectura medieval portuguesa. En el norte de Portugal, incluyendo el territorio de la Ruta del Románico, el granito fue la piedra más común, aunque en otras zonas del país haya sido la piedra caliza (como en Coímbra o Lisboa) e incluso el ladrillo (como en Bragança).

### Encomendadores

Un edificio románico era una obra lenta y cara. La construcción requería un diálogo entre los encomendadores, los donantes y los maestros de obras ya que el proyecto se modificaba a menudo. La nobleza y las órdenes religiosas fueron las que más influyeron en la construcción de los monumentos de la Ruta del Románico.